

## Midiendo un muro con tiempo

Georgina bringas

En 1641 René Descartes había presentado al mundo su ensayo titulado "Mediaciones Metafísicas", donde planteaba la posibilidad de entender al mundo desde sus especificidades y comprobar la existencia de Dios a partir de lo que existente. Dichas meditaciones sirvieron para el desarrollo de una conciencia diferente del conocimiento del mundo, alejada de las relatorías dogmáticas que lo antecedieron y que provocaban, a su juicio, la duda sobre las verdades del universo. Después de que Descartes y otros pensadores promovieran la experimentación metódica y cuantitativa como única forma de encontrar la verdad, el mundo dejó de ser visto como una unidad heterogénea, y la conciencia de aquellos dedicados al estudio de la vida cambió. De la construcción de imágenes mitológicas que explicaban al origen del universo como una historia, se pasó al análisis directo de la realidad partiendo de la exploración, la documentación y el registro de diversas experiencias con la naturaleza, generando nuevas herramientas para la construcción del conocimiento. El individualismo cartesiano, por ejemplo, es una confirmación del hombre dentro del mundo, ubicándolo en un tiempo y espacio específicos que dan como resultado la imagen de una coordenada dentro de un plano, situando a la observación del hombre desde un plano vertical que lo ayuda a tener conciencia del entorno dónde se encuentra, y en este caso, del paisaje como una continuación de su presencia. Esta última idea ha sido el motor para que diversos artistas desde finales del siglo XVII hasta nuestros días, se aproximen al estudio del paisaje desde su observación directa, asumiéndolo como un estudio metafísico del mundo, entendiendo al paisaje como una dualidad dónde se funden materia y espíritu.

Georgina Bringas (México D.F. 1975) trabaja a partir de la reflexión en torno a la abstracción de la relación espacio-tiempo dentro del arte como comprensión plástica del entorno al que pertenece. La artista desarrolla diferentes métodos relacionados con el análisis racional del mundo, vinculados con la construcción del conocimiento lógico como una traducción plástica que articula su trabajo artístico. Proveniente de la práctica del videoarte, Georgina Bringas ha manipulado la acción de registro y documentación en video, transformando su lenguaje audiovisual en un ejercicio de análisis espacial y de composición plástica; proponiendo en los materiales con los que trabaja, relaciones múltiples de apreciación del paisaje. El proyecto de intervención temporal sobre uno de los muros de la Sala de

## *nueveochenta*

Nueveochenta se traduce como una posibilidad de exploración y análisis del espacio, a partir de la medición de una de las superficies del lugar, usando cinta de video VHS. Para Georgina este recurso es una confirmación material de la posibilidad de contener y visualizar el espacio y el tiempo de manera concreta, y a la vez, abstraer y cuantificar de forma gráfica, todas las posibles imágenes obtenidas al realizar un registro “análogo” de un muro de la sala de exhibición. El VHS actúa como un contenedor de información lineal y diversa, que al desbordarse en el muro como si fuese cinta métrica, constituye el vector de un posible “plano cartesiano” que nos da cuenta de distintas convergencias provenientes de la relación espacio-tiempo.

Para Georgina Bringas, el ejercicio de evidenciar la materialidad de imágenes video-grabadas, o a su vez, de “medir un muro con tiempo” forma parte de una serie de mediaciones metafísicas, que le han ayudado a conformar un sistema de experimentación plástica, permitiéndole interactuar con su entorno inmediato. Esta pieza es el resultado de la conversión cuantitativa y cualitativa de materiales de registro y documentación audiovisual en elementos de medición relacionados con el sistema métrico-decimal, el cual invita al espectador a contemplar, reflexionar y a entender a partir de la abstracción, el lugar donde sucedemos.

David Miranda

Curador del Museo Experimental El Eco, Ciudad de México.